

# PIADOSO TRIDUO

EN OBSEQUIO

DE NUESTRO DIVINO SALVADOR

## JESUS DE LA COLUMNA,

QUE SE VENERA

EN LA IGLESIA MAYOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

DE LA

*Ciudad de San Fernando.*

POR EL PRESBITERO

DON AGUSTIN CLOTET.

---

*Se imprime con licencia de la Autoridad Eclesiástica*

---

SAN FERNANDO

---

Imprenta y Librería de Don José María Gay

1895



*Por la señal de la Santa Cruz, etc.*

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo por mi amor humanado, atado á una columna y cruelmente azotado. Yo la mas vil criatura de cuantas ha sufrido tu clemencia, confiada en el amor con que me has amado desde la eternidad, me atrevo á pedirte, perdones la indignidad con que estoy en tu soberana presencia y me Permitas adorarte como á mi Dios y pedirte como á mi padre. Te suplico, Señor, no permitas que en mi alma se pierda el mérito de tu sangre preciosísima, derramada por mi amor en el cruel martirio de los azotes. ¡Oh Salvador mio! Quien diera á mis ojos las lágrimas de la penitente Magdalena para llorar dia y noche sobre esa Columna en que te ataron mis delitos? ¿Quién tuviera palabras bastante elocuentes para expresar toda la amargura de mi corazón al recordar las ofensas de mi vida, para decirlos que me pesa de haber pecado, y que me pesa de que no me pese mas. Pues dadme, Señor, una contrición perfecta para siempre servirte, nunca ofenderte, llorar lo pasado, y aspirar á la gloria eterna, donde con el padre y el Espiritu-Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

## ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Señor mio Jesucristo, ligado á una columna por mi amor, aquí teneis postrada á vuestros piés y arrepentida á la más indigna de las criaturas; aquí está, Señor, el mas vil gusano de la tierra por quien sufriste, para pagar mis deudas, atrocisimos tormentos y dolores en el martirio de los azotes. ¡Ah Señor y Padre mio! Que amor tan grande ha sido el que os ha obligado á padecer tanto por mi! Y qué correspondencia tan ingrata no ha sido la mia! Divino Jesus mio! Traspasa mi corazon con la flecha de tu divino amor, y viva yo solo para amarte.

Perdóname, Padre amorosísimo, por el amor con que padeciste por mi atado á una columna. Perdóname por tu sangre preciosísima, bálsamo purísimo con que puedes curar todas mis llagas. Tu sangre, Jesus mio; tu sangre me labe, tu sangre me purifique y por tu sangre dame gracia para que en este solemne Triduo, viva segun tu santísima voluntad y te ame hasta el fin de mi vida. Amen.

## DIA PRIMERO.

Considera, alma de vota, los azotes que el Salvador padeció en la columna. Este es uno de los grandes y maravillosos espectáculos que ha habido en el mundo. ¿Quién jamás pensó que habian de caer azotes en las espaldas de un Dios? David dice: Altísimo es, señor, el lugar de tu re-

fugio; no llegará mal adonde tú estuvieres; y el azote no tendrá que ver en tu morada. Pues ¿que cosa mas lejos de la alteza y gloria de Dios, que la bajeza de los azotes? Y con todo esto: que venga ahora el Señor de los cielos, el Criador del mundo, la gloria de los ángeles, la sabiduría del poder y la gloria de Dios vivo á ser castigada con azotes! Entra pues ahora, con el espíritu en el pretorio de Pilato, y lleva las lágrimas preparadas, que serán muy necesarias para lo que allí verás.

Mira como aquellos crueles y viles carniceros desnudan al Salvador de sus vestiduras con tanta inhumanidad, y cómo él se deja desnudar de ellos, sin abrir la boca á tantas descortesias como allí le dirian. Mira como luego atan aquel santo cuerpo á una columna, para poder allí herirlo mas á su placer. Mira que solo estaba allí el Señor de los ángeles entre tan crueles verdugos, sin tener ojos que se compadeciesen de él.

Pues tu, alma mia, á quien tanto toca este asunto, cómo no rasgas tu corazón de dolor? Si eso se hace en el árbol verde, en el seco qué se hará? ¡Verdad terrible que nunca podremos meditar bastante!

*Aquí un rato de meditacion y luego se dirá la siguiente.*

## ORACION

Purísimo Padre de mi alma; yo os adoro con todo mi corazón, os doy gracias por haber padecido tanto por mi amor y os ruego, por la afrenta que pasásteis cuando aquellos atrevidos verdugos os despejaron de vuestras sagradas vestiduras, dejándoos desnudo á la vista de un pueblo innumerable; os ruego, Señor, que habiendo yo quedado desnudo de la hermosa gala de la inocencia, me deis esas vestiduras, me cubraís con ellas y volváis la estola de la inmortalidad, que perdí por la prevaricación y desobediencia de mi primer padre; como asimismo el favor que os pido en este Triduo, si es conforme á vuestra voluntad Santísima. Amen.

*Ahora se pedirá en secreto y se dirá la siguiente oración que sirve para todos los días.*

## ORACION A MARIA SANTÍSIMA.

Santísima é inmaculada Madre de Dios, dulcísima María, Reina de cielos y tierra, á quien veneramos bajo la tierna advocación de Nuestra Señora de las Lágrimas. Desde ahora para siempre, oh dulcísima y cariñosa Madre nuestra, ponemos en tus Sagradas manos, nuestra alma, vida, corazón, potencias y sentidos. Emperatriz Soberana, cuyo dulce y amante corazón siempre está rebosando piedad y misericordias en favor de tus queridos hijos, vuelve á nosotros esos

tus ojos misericordioso, antes que la muerte venga súbitamente á sorprendernos sin estar preparados para presentarnos en el tribunal de tu Santísimo Hijo y Señor nuestro, con el mayor fervor te rogamos, oh Virgen Clementísima, no desatiendas nuestras súplicas, y te lo pedimos especialmente por el sangriento y doloroso paso de los azotes cruelísimos con que desgarraban las venerables carnes de tu Divino Hijo Jesús, atado á una columna en el pretorio de Pilato y que hoy devotamente veneramos en este solemne Triduo consagrado á tan Santo y doloroso recuerdos, y al de tus amargas lágrimas en toda su Santísima Pasión y muerte.

Grabad en nuestros corazones la memoria de esas lágrimas, para que meditando continuamente en ellas, salgan tantas y tan abundantes de nuestros ojos que basten para lavar las manchas de nuestras culpas.

Ten piedad de nosotros, tú que eres la consoladora de los afligidos, y no nos abandones en aquella hora terrible de la muerte, cuando ya entorpecidos los sentidos y turbadas las potencias, estemos luchando entre el tiempo y la eternidad: acuérdate entonces, oh Madre de las Lágrimas, de las muchas que derramastes para contribuir á nuestra redención, y no deseches las súplicas que postrados á tus piés, te dirigimos, para que por tu intercesión poderosa merezcamos el premio reservado, á los que contemplan tus dolores y lágrimas, que es el reino eterno de la gloria, donde en tu compañía alabemos á Dios Nuestro Señor. Amen.

## DIA SEGUNDO.

*Acto de contricion y Oracion como  
el dia primero*

## MEDITACION.

Considera, alma devota, como despues de haber desnudado el sagrado cuerpo de Jesus, comienzan dos crueles verdugos á descargar sus látigos y disciplinas sobre aquellas delicadissimas carnes y como añaden azotes sobre azotes, llagas sobre llagas. Allí verás ceñirse aquel sacratisimo cuerpo de cardenales hasta reventar la sangre y correr á hilo por todas partes.

Mas pon tu consideracion en aquella grande llaga que en medio de las espaldas está abierta, por ser el sitio donde mas principalmente caian todos los golpes. Creo, á no dudarlo, que estaria tan honda, que si pasaran un poco mas adelante, se descubririan los huesos y acabaria la vida en la columna. Finalmente, de tal manera hirieron y despedazaron aque hermosisimo cuerpo, y le cargaron de azotes, que ya tenia perdida la figura de quien era, y apenas parecia hombre. Mira pues, alma mia, cual estaria allí aquel mancebo hermoso y vergonzoso, estando tan maltratado y desnudo. Mira como aquella carne tan delicada y tan hermosa, es allí por todas partes abierta y despedazada. ¡Oh alegria de los ángeles! Quién asi afeó con tantas manchas el

espejo de la inocencia? Claro está, Señor, que no fueron tus pecados, sino los míos. Yo pues, los lloro y los detesto.

*Un rato de meditacion y se dice la siguiente*

## ORACION.

Pacientisimo Jesus, que con el mayor sufrimiento tolerastes que aquellos fieros verdugos rasgaran vuestras sacrosantas espaldas con crueles azotes, y sin abrir vuestra Santisima boca á la queja, guardastes el mas venerable silencio. Suplicote, Señor y Dios mio, me concedas la gracia de que aprenda yo á callar oportunamente, y no me deje vencer del peligroso vicio de la locuacidad, origen de la murmuración tan detestable á tus divinos ojos, y destructiva de la caridad cristiana; sino que sellando mis lábios con tu santo temor, solo los abra para alabarte y bendecirte, y merezca conseguir la gracia que os pido en este Triduo, si es de vuestro divino agrado. Amen.

*Se pide en secreto y se dice la Oracion de la Virgen como el dia primero*

## DIA TERCERO

*Acto de contrición y Oración como el  
primer día*

## MEDITACION.

Dulce Jesús mío. Yo os veo con los ojos de la fe en casa de Pilato. Os veo y no os conozco. No veo en vos las señales con que os pinta vuestra esposa. No veo la blancura, ni el rubio de tu hermosísimo rostro. No veo la brillantez del oro á que compara tu cabeza, ni colgar de ella tus hermosos cabellos. No veo lo resplandeciente de vuestro rostro, como los ojos de las palomas que se crían junto á los arroyos. No veo vuestras purísimas manos, tomar un poco de todo ponerlo sobre los ojos de un ciego y darle vista. Pues qué veo? Ay Jesús mío! Solo veo que dos verdugos de los que estaban destinados para ejecutar en vos la determinación inaudita de Pilato, de que fuéis azotado, descargan en vuestras sacrosantas espaldas los mas terribles golpes, las cubren de cardenales y rompen por muchas partes vuestra Santísima piel. Prepárate, alma cristiana, para contemplar este paso, y procura no azotar mas con tus culpas á tu dulce Jesús.

*Un rato de meditación y despues la siguiente*

## ORACION.

Oh Padre eterno y clementísimo Señor! Os

ofrecemos toda la sangre en que cayó tu Santísimo Hijo, despues de haber sufrido el mas atroz de los martirios, y cuanta derramó con los azotes que recibió en su inocentísimo cuerpo, para que por ella perdones á los malos cristianos y les deis auxilios eficaces para que forme un dolor verdadero de todos sus pecados y no azoten mas á Jesús, cuanto es de su parte, con sus repetidas culpas; y en adelante cooperen á los auxilios de tu Divina gracia, y á todos concédenos, Señor, este beneficio y lo que pedimos en este Triduo, si es de tu Divino agrado. Amen.

*Se pide en secreto y se dice la Oración á la Virgen del día primero*